



Fémina

REVISTA ESCOLAR

SUMARIO

- I. — *El Arma de Artillería.*
- II. — *En el Seminario.*
- III. — *Album de FENINA, por El Doncel Galanteador.*
- IV. — *Aprendamos a escribir, por E. Alarcos*
- V. — *En la quietud de una noche, por José Santa Catalina.*
- VI. — *Melancolía Cántabra, por Isabel Gallego Modinos.*
- VII. — *Feminismo. Lo que es la mujer, por S. G.*
- VIII. — *Lamentos, por Gardenia*
- IX. — *Chistes.*
- X. — *Correspondencia.*
- XI. — *Folletón de FÉMINA: Una carta en la legión.*

20 cts.

Clases individuales y colectivas de **FRANCES e INGLES.**
Método sencillo. Sistema especial para los verbos.
Conversación :: Lectura :: Escritura :: Traducción.

CONTABILIDAD

Enseñanza teórico práctica. Sistema centralizador.
Cuesta de la Atalaya, núm. 6, duplicado, 3º, Santander.

¿Quiere usted conocer y oír la última maravilla en

Autopianos?

Visite nuestra exposición interior y sala de audiciones.
Rúa, núm. 26 . : LA MERCANTIL :: Salamanca.

Librería Religiosa

Benito Hernández y Hermano

Estampas, medallas, objetos de escritorio.
Obras de estudio y material escolar.

Ribera, número 15. — Santander.

DISPONIBLE

Pablo B. de Heredia

Especialista en Cirugía.
Consulta de once a una.

Dr. Riesco, 70, 2.º :: Salamanca.

“La Parisién” MERCERIA Y NOVEDADES

Trujillano y Sacristán (S. en C.)

San Francisco, núm. 27. :: Teléfono núm. 453. :: Santander.

ESTABLECIMIENTO HIGIENICO DE BAÑOS

Agüas Azoadas.

Curación de las enfermedades del aparato respiratorio.
CALLE DE LAS AGUSTINAS, NUM. 31, SALAMANCA

FÉMINA

REVISTA ESCOLAR

SE PUBLICA LOS DIAS 10 Y 25 DE CADA MES

Redacción:
CARCEL NUEVA, N.º 8, 2.º

Administración:
LUNA, NUM. 3

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

PAGOS ANTICIPADOS

Todo el que reciba los números y no los devuelva, será considerado como suscriptor.

El Arma de Artillería

Cuando la nación vituperaba la conducta de nuestro ejército, y la depuración de responsabilidades comienza, surge un documento anónimo que, siendo auténtico, como se asegura, cubre de gloria a nuestros artilleros.

En vez de retraerse ante la inflexible acción de los Tribunales, dan un paso adelante y piden que siga; los que hayan delinquido, que paguen sus culpas, aun cuando sean compañeros, hermanos.

De todas partes se oían protestas: los periódicos comenzaron campañas, y el ejército callaba; sólo el elemento civil era el que pedía responsabilidades; hoy ya no es sólo; el cuerpo de Artillería se une, y pide lo mismo, con lo cual se granjea las simpatías de la nación entera.

Reconocen las deficiencias de organización que tienen, y solicitan mejoras. ¿Cómo se les va a obligar que cumplan una misión, si no tienen elementos adecuados, como lo exigen los adelantos modernos? Lo quieren resolver con aumentar los soldados. ¿Para qué sirven, si están desprovistos de elementos? Armen los que hay como los técnicos aconsejan, y no habrá quejas. Entonces se les puede pedir; hoy no.

Vemos en todo lo expuesto en el documento, una intención firme de hacer las cosas bien; de luchar, pero no de verter sangre en balde, ni de compañeros suyos, ni de las otras armas que marchan sin la protección debida de la poderosa artillería, que tan buenos servicios lleva prestados a las naciones.

Con seguridad que habrá quien crea oportuno desestimar las peticiones formuladas, que repito no me parecen para desechar, bajo ningún concepto.

La misma medida adoptada por ese importante núcleo de fuerzas nuestras, debía ser imitada por el resto: ofrecerse a España para que puedan cumplir sin tropiezos nuestros gobernantes la misión más delicada que podía encomendárseles: la de gobernar bien.

Ahora quedamos a la expectativa y con la vista fija en el Tribunal, que creemos cumplirá su misión con todo el rigor preciso.

Por último, unimos nuestra voz a la voz general de ¡Justicia! Castíguense a los culpables.

En el Seminario

Con motivo de la fiesta onomástica de nuestro reverendísimo e ilustrísimo señor Obispo, fué celebrada en el Seminario Pontificio una velada brillantísima, el 16 de Febrero, a las seis de la tarde.

Asistieron al acto los señores don Fernando D. Zaballa, don Eduardo Nó, don Antonio Calama, el general Cavanna, el Coronel Cáceres, el comandante de Estado Mayor, ayudante del general, y a la izquierda de nuestro querido señor Obispo,

su particular amigo don José Juárez Juanes de la Borbolla y el nuevo Director del Instituto, don Cristóbal Riesco, así como otros señores que sentimos no recordar.

De los números del programa, fueron muy aplaudidos: el actual sacerdote y entonces seminarista, don David Jiménez, en su discurso, y los inspirados poetas don Ángel Pascua y don José Monje.

Debido al excesivo trabajo en los talleres que nos editan FEMINA, les ha sido imposible tirarla antes del día de hoy.

ALBUM DE «FÉMINA»

BLANCA RUBIO

*En la noche profunda y silenciosa
de la vida – también grande misterio –
la mirada de Blanca, deliciosa,
con el alma muy tímida se posa,
librándola del negro cautiverio.*

*Y en este su mirar lleva encerrada
su muy grande modestia y su bondad.
Parece por la augusta y venerada
veste de la Belleza, modelada...
otra Venus de mágica beldad.*

JUANITA VILLORIA

*Iban cayendo en la tarde, melancólica y suave,
los destellos fulgurantes del anciano padre Sol,
y en el camino de rosas, una figura muy grave
avanzaba silenciosa, abrazando fuertemente
una guzla; era un trovero que así en su reja cantó
armoniosa y dulcemente:*

*«Eres linda mariposa, que juguetona y altiva
vuela llena de ilusiones, o se posa en un clavel,
recubierta de colores, de oro y de seda muy viva.
Eres místico capullo de purísima azucena;
eres algo que mi alma (no lo acierto a comprender)
de esperanzas mil la llena.»*

FLORA DEL OLMO

*Es su rostro divino, hechicero,
lleno siempre de ingenua sonrisa ...;
es de Mayo florido una brisa...;
es ensueño que surge primero,
terminando en un goce postrero.*

*Sus cabellos, el viento ondulando
los de «Mater María» semejan
(un recuerdo profundo nos dejan)
ascendiendo el Calvario, llorando
por el Hijo que andaba buscando.*

EL DONCEL GALANTEADOR

Salamanca, 24-II-923.

Aprendamos a escribir

Con harta frecuencia se oye a muchas personas lamentarse de que, aun esforzándose en conseguirlo, no aciertan a dar con las palabras necesarias para expresar cumplidamente las ideas y los conceptos que dicen poseer o para reproducir con fidelidad lo que han leído en un libro cualquiera.

Esta dificultad de expresión puede achacarse en la mayoría de los casos, más que a insuficiencia del vocabulario de que cada uno dispone, a falta de diafanidad y precisión en el propio pensar. Cuando no acertamos a decir con palabras propias y adecuadas lo que imaginamos pensar acerca de un determinado asunto, no hay que hacerse ilusiones: es que, en realidad, nada hemos pensado sobre ello o que nuestro pensamiento no está elaborado aún, sino en un estado confuso e informe. Y si después de haber leído y haber creído entender a Kant, por ejemplo, nos hallamos incapaces de exponer en nuestra lengua con exactitud y claridad la filosofía Kantiana, no culpemos al haber lingüístico-pobre o copioso—que nos haya caído en suerte; es que, contra las apariencias, no hemos llegado a comprender a Kant, no hemos convertido en sustancia propia su pensamiento.

Ya lo decía el adagio latino: *Rem tene, verba sequentur*. Lo que ocurre es que a menudo nos creemos dueños de fantásticos tesoros intelectuales. Entrevemos en el fondo de nuestro espíritu conceptos e ideas, que juzgamos conquistadas y sometidas a nuestro arbitrio; mas, al acercarnos e intentar aprisionarlas en las redes de la forma, huyen en tropel, como castas ninfas, sorprendidas en un claro del bosque por la súbita aparición de un lascivo sátiro.

Otras veces, sin embargo, no puede achacarse a imprecisión e insuficiencia del pensar, la dificultad expresiva de que nos ocupamos ahora. Cuando, pongo por ejemplo, siendo poseedores verdaderos de conceptos e ideas, sólo logramos expresarlos en una forma abreviada y esquemática, que exacta y sugestiva para nosotros mismos, resulta insuficiente e inadecuada para comunicarlos al resto de los mortales, la culpa no es del intelecto ni de la fantasía, sino de la pereza; por no haber estudiado a fondo el idioma, ignoramos sus innumerables medios expresivos y no podemos utilizarlos.

De esta ignorancia adolecemos gravemente los españoles actuales. Basta examinar con alguna atención los periódicos y libros que aquí, en España se publican, para quedar convencidos de ello; la mayor parte están escritos a la

pata la llana, con poco o ningún cuidado. Nuestros escritores, salvo unos pocos, muy pocos por desgracia, no sienten aquellas encendidas ansias de forjar expresiones bellas que observamos en Lemonnier, en Flaubert o en los Goncourt: satisfácense con decir las cosas *grosso modo*, sin finura ni delicadeza, recurriendo constantemente a comparaciones, rodeos y términos aproximativos. en vez de buscar los vocablos, las frases y giros que mejor signifiquen la idea o el concepto.

Si de las producciones literarias pasamos a los escritos no destinados a la publicidad, en ellos hallaremos una mayor despreocupación de la forma, un inaudito descuido en el lenguaje y un desafortado desdén por la corrección y esmero de la expresión. ¿Quién se cuida, por ejemplo, de redactar con pulcritud las cartas que escribe? Lo esencial—se piensa—es decir lo que uno tiene que decir; la manera, buena o mala, de decirlo, nada importa.

Esta falta de esmero en el estilo, que rebela un plebeyo desprecio por la belleza de la forma, es consecuencia natural de la escasa—más bien nula—educación literaria que recibimos los españoles. Ni en las escuelas, ni en los Institutos, ni en las Universidades, se le enseña al español a escribir, acaso porque se piensa que el expresarse bien—de palabra o por escrito—es un don del cielo y

no algo que se aprende a fuerza de emborronar cuartillas, de estudiar el léxico y de estrujarse el magín para descubrir la mejor manera de decir las cosas.

El español sale de la escuela primaria sabiendo conjugar y unas peregrinas definiciones de las llamadas partes de la oración; pero sin capacidad para escribir una sencilla carta o para referir con orden y claridad un suceso. Si de la escuela pasa a un Instituto, tampoco conseguirá hacer muchos progresos en su educación literaria: se le enseñará más Gramática; se le enseñará una cosa que se llama Preceptiva; se le enseñará lo que, siendo sólo una lista de nombres de autores y títulos de obras, hemos bautizado con la pomposa denominación de Historia de la Literatura; pero no a redactar, a exponer por escrito sus impresiones, sus ideas, sus recuerdos. Y si el español va luego a las aulas universitarias, acontece lo mismo: nadie le obliga ni le enseña a escribir. Así no es extraño que, cuando al terminar nuestros estudios, nos vemos obligados a redactar la tesis doctoral, lo pasemos muy mal, y que, tras mucho patalear y mordernos las uñas, sólo consigamos hacer una cosa seca, pobre, incolora e insípida.

Urge, pues, una reforma de nuestra enseñanza oficial en lo que a lo literario se refiere. Antes que la Gramática, antes que la

Preceptiva, antes que la Historia de la Literatura, debemos enseñar a nuestros alumnos a escribir en castellano, pero entendámonos: no a escribir en una lengua gramatical, sino a expresarse en el propio estilo de cada uno, en una lengua que, sin dejar de ser común, lleve el sello de la propia individualidad.

Y esto no se consigue con reglas retóricas ni gramaticales, sino con lecturas de obras clásicas y modernas, convenientemen-

te seleccionadas y comentadas, y con ejercicios de redacción, que el profesor corregiría escrupulosamente, haciendo notar a los alumnos los errores e incorrecciones de expresión, para que ellos mismos los emiendasen.

Mientras no hagamos esto, la mayoría de los españoles continuarán ignorando el arte de expresarse con precisión y pulcritud.

E. ALARCOS.



EN LA QUIETUD DE UNA NOCHE

IDILIO

*Mil risas y cantos sonaban, allá, en el espeso jardín,
y se confundían con ellas, el ruido constante y suave
de aquel surtidor que mil cosas de amantes ingenuos sabe
de historias de amores sin fin.*

*Un hombre angustiado, lloraba al lado de hermosa mujer.
¡Ingrata! — decía — ¡ingrata! ¡Escucha mis ruegos amantes...!
Y ella, insensible, reía..., jugaba entre risas constantes...,
burlaba aquel hondo querer.*

*Se abría la rosa, exhalaba su grato perfume, su vida;
ponía en el alma la noche tristezas, profundos pesares;
se elevaba en alas sutiles por mil ignorados lugares,
errante..., sin rumbo..., perdida.*

*De pronto, un ruido deshace las redes de nuestro embeleso.
Aquel que ha muy poco lloraba, con ella ahora alegre reía.
Feliz, muy feliz se sentía... Al fin confesó le quería.*

Y aquel ruido fué... un casto beso.

JOSE SANTA CATALINA

Salamanca II-923.

MELANCOLIA CANTABRA

Para Teresuca, Manolita y Angelines, mis más queridas compañeras de estudio, como recuerdo de amistad.

Era una tarde gris; los cristales, azotados por la ventisca, presentaban sus caras lagrimosas, heridas por los sutiles alfilerazos de la lluvia; un tinte melancólico llenaba el ambiente y penetraba en mi alma, haciéndome sentir la nostalgia de la tarde; todo parecía brindarme a dormir, a soñar. El dormir pareció muy bien a mis ojos fatigados y se cerraron un poco tristes; soñar es el papel de mi loca imaginación; y soñó. ¿Pero qué fué? Vió tantas cosas bellas mi imaginación, que fué de un lado a otro errante, indecisa, buscaba el sueño de la felicidad. Recorrió épocas lejanas, buscó en los rientes días de mi niñez. Una voz de diosa, de reina, de hada, la gritó ¡ya es tarde! ¡ya pasó! Me estremecí, era cierto; no era el pasado lo que debía buscar: era el presente y de su comparación entre éste y aquél no me quedaba más que la tristeza de un recuerdo.

* * *

Y el molino está mudo.
Porque quiere escuchar,
el no canta.
Porque quiere escuchar de las aves
la mágica charla,
Los bellos amores,
los tiernos arrullos,
la música dulce que llega hasta el alma.
Porque quiere escuchar de la brisa
los dulces suspiros que exhala.
Y a los robles las viejas historias
Y a las aguas la tierna plegaria.
Porque quiere rezar silencioso
con el viento, la tierra y el agua,
porque quiere decir al viajero
¡la vida es un sueño!
¡La vida no es nada!

!Mira al cementerio! ¡Reza! ¡Todo pasa!
 ¡Por eso el molino está triste!
 ¡Por eso está mudo!
 ¡Por eso no canta!

ISABEL GALLEGO MODINOS
 Alumna de la Normal de Santander.

Feminismo

Lo que es la mujer

¿Qué sería la sociedad sin la mujer?

Todos los días, todas las noches, todos los instantes pienso lo mismo y siempre la misma solución... ¡nada!

Y si dudais de ello, examinad conmigo un baile, una reunión, un paseo, etc.; donde no haya mujeres ¿qué es lo que hay? Aburrimiento: la mujer todo lo alegra.

Donde está la mujer, hay regocijo, vida; pero donde ella no se encuentra, todo es *muer-te, soledad*.

La mujer todo lo puede, todo lo vence; lo mismo hace de un ángel un diablo, que de un diablo un ángel.

¿Que haría el hombre sin la mujer? Nada; sería un trasto inútil.

Y todavía hay atrevidos que hablan mal de la mujer, que la insultan, que la deshonoran; pero es porque éstos no piensan que ella es el principal

miembro de la sociedad. Sin ella, no existiría la familia; y sin la familia...

Además, la mujer es la que sostiene la paz y la unión en el hogar, porque ella los une a todos, padres e hijos, con el vínculo sagrado de la religión; y, sin él, sería imposible la vida, porque este lazo es el más fuerte de todos, ¡y es la mujer la que lo sostiene!

Antiguamente nadie se ocupaba de la instrucción y de la educación de la mujer, porque se la creía incapaz para todo; pero Santa Teresa de Jesús fué lo bastante para hacer pensar lo que vale la inteligencia femenina, y, ya en los tiempos modernos, se ve a la mujer colocada... en el lugar que siempre le correspondió.

¿Os convencéis de lo que es y de lo que vale? Pues vivid un poco de tiempo sin amor, aislados completamente de la mujer, y veréis cómo decís conmigo: «Sin la mujer es imposible la vida.»

S. G.

LAMENTOS

«Hojas del árbol caídas
juguete del viento son:
las ilusiones perdidas
son hojas ¡ay! desprendidas
del árbol del corazón»

ESPRONCEDA

Goces de tiempos mejores,
ilusiones halagüeñas
que engalanasteis risueñas
el jardín de mis amores.
Frescas y lozanas flores
de mis venturas perdidas,
¿qué son las dichas sentidas
si hoy su recuerdo me hiere?
Rayo de luz que se muere,
hojas del árbol caídas.

Pensaba desde la cuna
en sueños de azul y rosa,
surcar la vida dichosa
en brazos de la fortuna.
Ni pena ni sombra alguna
nubló tan dulce ilusión...
Nas hoy ya mi corazón
y aquellas dichas soñadas,
cual tristes flores ajadas,
juguete del viento son.

Y llevo fiebre en la mente
y el alma llevo llorando
y va el corazón sangrando
y va inclinando mi frente.
Que más el dolor se siente
y se agrandan las heridas
si en sombra de muerte hundi-

[das

y durmiendo en noche oscura
se miran con amargura
las ilusiones perdidas.

Y así con andar incierto,
caminando paso a paso,
voy marchando hacia el ocaso,
de luto el pecho cubierto.
Y voy regando el desierto
con lágrimas doloridas;
que las venturas perdidas,
recuerdos de días mejores,
del rosal de mis amores
son hojas ¡ay! desprendidas.

Mas no me aterra la muerte
ni me asustan los abrojos,
que llevo siempre los ojos
clavados en el Dios fuerte.
Mi fe robusta me advierte
que no es mentida ilusión
que de esta breve pasión
al concluir los dolores,
vuelven a brotar las flores
del árbol del corazón.

GARDENIA

Casas **CENTENERA**

La Popular y Casa Verde

Corrillo, 24 ————— Zamora, 3

Estos establecimientos son los
más surtidos y económicos de
la provincia, en toda clase de

Confecciones para caballero y niño

Correspondencia

A don Eduardo Núñez de Juan, Madrid.—Su trabajo nos ha gustado mucho; pero tiene algunas partes que son algo fuertes para una revista del matiz de ésta. No obstante, si nos da autorización para modificar algo, le será publicado. Contestete lo antes posible.

A la señorita Teresa, Santander.—Le enviamos una carta, que creemos la habrá satisfecho por completo.

A Lulú.—Es muy bonito su dibujo, pero preferiríamos el cliché; de esa manera se le publica sin duda alguna.

A Leotard.—Su trabajo será muy bueno, como usted mismo afirma; pero lo encontramos imposibilitado para la publicación. Sentimos mucho adoptar tal determinación.

Se pone en conocimiento de nuestros suscriptores, que con fecha 25 del actual, se han puesto al cobro los recibos del trimestre Febrero, Marzo, Abril. Cobramos por trimestres debido a lo exiguo de la suscripción mensual.

CHISTES

—¿Cuál es el centro docente más montuoso de Salamanca?

—El Instituto, porque tiene *cuesta*.

* * *

—¿Qué catedráticos son los más valientes de ésta?

—Los de la Facultad de Medicina, que no se asustan ante la presencia de un *paco* que vale por *diez*.

* * *

—¿Cuál es el auto más resistente del mundo?

—El del doctor don Casimiro, que a veces lleva a una y otra *población*.

* * *

—¿Por qué en la Facultad de Medicina son más religiosos católicos que antes?

—Porque ya no hay *mezquita*.

* * *

—¿Qué catedrático no llega nunca tarde a clase?

—Don Esteban Jiménez, porque él siempre *madruga*.

Imp. «Editorial Salmantina» (S. A.)
Plazuela de San Isidro
Salamanca.

ella me llama y yo he de ir, he de atender su llamamiento...!

Y pegándose al oído de Arias, murmuró fatídico:
— ¡Qué me importa a mí la Patria, qué el deber, si me esperan sus brazos...!

El campamento, en plena actividad, se dispone o forma para romper la marcha.

Un legionario, de frente al pelotón, va canturreando los nombres de la lista, y grita uno al que nadie responde con el «presente» de rigor.

— ¡Luis Balaguer Castillo! — repite, y el silencio por otra vez, más aún, se hace después de este nombre.

Arias, confuso, apenadísimo, no se atreve ni a respirar. El, antes que nadie, al despertar, notó la falta de su amigo. Tuvo un mal presentimiento, pero nada dijo, en la imposibilidad de salir en su busca, por la falta de tiempo. Unicamente se reprochó la estupidez de dormirse confiado.

En el campamento resonó una voz dictando una orden. Ocho hombres, destacándose de filas, partieron rápidos en cuatro distintas direcciones.

¡Pobre Balaguer, si lograban cogerle!

Se formó el cuadro a la voz de mando, y los fusiles se prepararon para la descarga.

Balaguer, muy pálido, pero sereno, esperó, con la vista perdida en el horizonte, y el pensamiento quién sabe a qué tremendas distancias.

Con la mano izquierda apretaba algo en el bolsillo de la guerrera, contra el corazón.

Buscó a Arias entre las filas, y le sonrió despidiéndose.

Estaba guapísimo en su último gesto de histrión en la vida, y creía Arias verle ahora en su papel de *El Adversario*. Sí, Anglen, muy guapo, con su traje «kaki», y el cuello blanquísimo de piqué, coquetonamente vuelto sobre la guerra...

- Estalló la descarga. Cayó el cuerpo pesadamente. Desfiló la columna ante él, y siguió hasta perderse lejos, en el último homenaje al desertor.

Arias, salvo permiso anticipadamente solicitado y concedido, se acercó angustiadísimo al cuerpo de Balaguer para recogerle de los bolsillos las pequeñas cosas que enviar a la madre: una cadena, una pipa, un anillo sacado a fuerza de la mano ensangrentada, y prieto sobre el corazón, luego debajo de ella, un retrato, ¡la rubia ideal! ¡Carmen!; deshecha la cartulina por la misma bala que deshizo el corazón del pobre amigo.

Arias escribió el sobre: «Señora doña Luisa de la Vega. Lista de correos. Salamanca.»

Y luego, en el pliego: «Señora doña Carmen X. Muy señora mía: El pobre Luis, ha sido pasado por las armas hace un momento...»

FIN

Salamanca, 11-XI-922.

Dr. Quintana
MEDI O DENTISTA
RUA, NUM.º 34, 2.º

SERAFIN GIL
MEDICO DENTISTA
Dr. Riesco, 12 y 14, 2.º

Librería v Papelería **Cervantes**
SIEMPRE NOVEDADES LITERARIAS
Doctor Riesco, 12 y 14, Salamanca.

Dr. E. Firmat
Enfermedades de la infancia.
Plaza Mayor, 35

FRANCISCO TORRES
HORCHATERÍA Y CERVECERÍA
CAFÉ - LICORES - MARISCOS, ETC.
ESPOZ Y MINA, NÚMERO 18

CAMISERÍA INGLESA
Corbatas fantasía. Guantes. Géne-
ros de punto. Equipos de novio.
Ropa blanca. Blusas. Abrigos.
CASA VIÑUELA
Plaza Mayor, 44 y 45. Salamanca.

MATÍAS LUDENA
Especialista en enfermedades
de la boca y prótesis dentaria
PLAZA MAYOR, 10, Principal.
* * * SALAMANCA * * *

Sé cliente de Chamorro,
y cuanto use será elegante.

Pa' sano-Militar.

Salamanca.

Doctor Riesco, 30

José G. Palacios
Taller de reparaciones
de BICICLETAS, má-
quinas registradoras,
de escribir y coser.
Santiago, 12. - (Junto al Puente Viejo)

Dr. Domínguez
Dr. Riesco, 38, pral.
Consulta: de DIEZ a UNA.



Academia de Nuestra Señora del Carmen

Peña 2.ª núm. 15

Bachillerato, Derecho, Letras, Magisterio, Francés, Mecanografía,
Preparación para las próximas oposiciones al Magisterio.

Director: **Luis Hernández Contreras**, Presbítero, Doctor
en Derecho y Licenciado en Filosofía y Letras.

Para trajes, gabanes, pellizas, impermeables, gabardinas, calzado, paraguas, etc., etc.

Bazar Colón

Plaza de la Libertad, 11
Salamanca.

PIANOS, Píanolas :-: Pianos eléctricos :-: Instrumentos. :-: Música de todas clases.

Casa DE-BERNARDI — Pérez Pujol, 5 y 7, Salamanca.

ACADEMIA POLITECNICA VALLS

Bachillerato, Normales, Oposiciones a Escuelas.

Informaos del cuadro de Profesores. Concedemos un mes de enseñanza gratuita a cuantos antes de matricularse quieran conocer nuestra labor.

Academia Politécnica Valls, San Boal, 1, Salamanca.

